

Mensaje cinco

**El nuevo hombre en el propósito de Dios,
en el recobro del Señor y en las iglesias locales**

Lectura bíblica: Gn. 1:26; Ef. 2:15; Col. 3:10-11; Ap. 19:7; 11:15

I. La intención de Dios al crear al hombre era obtener un hombre corporativo que lo expresara y lo representara—Gn. 1:26:

- A. La creación del hombre realizada por Dios, según se describe en Génesis 1, es un cuadro del nuevo hombre en la nueva creación de Dios—Ef. 2:15; 4:24:
 - 1. Dios creó al hombre a Su propia imagen y después le dio Su señorío—Gn. 1:26:
 - a. *Imagen* se refiere al propósito de Dios, en el aspecto positivo: que el hombre lleve la imagen de Dios para expresarle.
 - b. *Señorío* se refiere al propósito de Dios, en el aspecto negativo: que el hombre represente a Dios al enfrentarse contra Su enemigo.
 - 2. Finalmente, la iglesia como nuevo hombre es el hombre corporativo en el propósito de Dios; este nuevo hombre cumplirá el propósito doble de expresar a Dios y de eliminar a Su enemigo.
- B. La iglesia, el Cuerpo de Cristo, es el nuevo hombre que ha de llevar a cabo el propósito eterno de Dios—Ef. 2:15; 4:24:
 - 1. El énfasis de la iglesia como Cuerpo de Cristo es la vida, mientras que el énfasis de la iglesia como un solo y nuevo hombre es la persona.
 - 2. La iglesia es el Cuerpo de Cristo y, como tal, necesita tomar a Cristo como su vida; la iglesia es también el nuevo hombre y, como tal, necesita tomar a Cristo como su persona—Col. 3:4; Ef. 3:17a.
- C. El nuevo hombre no es un individuo, sino un hombre corporativo y universal; el nuevo hombre es un Dios-hombre corporativo, el conjunto de todos los Dios-hombres—2:15; 4:24.
- D. En el nuevo hombre, Cristo es todos los miembros y está en todos ellos—Col. 3:10-11.

II. La meta del recobro del Señor es producir el nuevo hombre—Ef. 2:15; 4:22-24; Col. 3:10-11:

- A. Lo que el Señor está haciendo ahora en Su recobro, es producir un solo y nuevo hombre en el cual El mismo es la vida y persona, con miras a obtener la expresión de Dios—Ef. 3:17a; Col. 3:4, 10-11.
- B. Lo que se dividió y esparció en el viejo hombre, es recobrado en el nuevo hombre—Gn. 11:5-9; Hch. 2:5-12; Col. 3:10-11:
 - 1. En el viejo hombre, el hombre se dividió y esparció, pero en el nuevo hombre, el hombre es agrupado y hecho uno solo.
 - 2. Despojarse del viejo hombre es despojarse del hombre dividido y esparcido; vestirse del nuevo hombre significa vestirse del hombre que fue agrupado, es nuevo y es uno solo—Ef. 4:22, 24.

- C. Ha llegado el momento para que Dios lleve a cabo Su propósito de perfeccionar al nuevo hombre, el cual llegará a existir en toda su plenitud sobre la tierra—v. 24:
 - 1. En los últimos días de esta era, antes de que el Señor regrese, tenemos que ver el Cuerpo y el nuevo hombre—1 Co. 12:12; Ef. 4:4; 2:15; 4:24.
 - 2. Cuando el nuevo hombre sea perfeccionado, ése será el momento propicio para la venida del Señor; para entonces, el nuevo hombre perfeccionado será la novia—Ap. 19:7.
 - 3. El nuevo hombre introducirá el reino de Dios y traerá a Cristo, el Rey, de regreso a la tierra—11:15.

III. Todas las iglesias locales en los diversos países son el nuevo hombre—Ef. 2:15, 21-22:

- A. El Señor desea motivar a todos Sus creyentes que están en el mundo para que le busquen; y cuando le busquemos, veremos que lo que El desea es el nuevo hombre expresado en las iglesias locales.
- B. Todas las iglesias locales no son solamente iglesias locales, sino el nuevo hombre—Col. 3:10-11; 4:15-16.
- C. El nuevo hombre no está constituido solamente por localidades e iglesias aisladas, sino que, de manera corporativa, incluye a todas las iglesias sobre la faz de la tierra.
- D. Cuando el nuevo hombre llegue a existir en toda su plenitud, no hablaremos de las diferencias que existen entre las iglesias, ni tampoco acerca de la jurisdicción y autonomía de las iglesias locales—1 Co. 1:10; 4:17; Ap. 2:1a, 7a; 22:16a:
 - 1. Puesto que en ese día todos tomaremos a Cristo como nuestra persona y le viviremos, solamente Cristo tendrá cabida entre nosotros y solamente El será manifestado—Fil. 1:20-21a.
 - 2. Todos los santos en muchos países del mundo hablarán “una misma cosa”: el Cristo todo-inclusivo—1 Co. 1:10.
 - 3. Las iglesias progresarán en la vida divina a tal punto que finalmente serán absolutamente iguales—Ap. 1:4, 11-12; 1 Co. 4:17; 7:17; 14:33b.
- E. La máxima expresión de la vida de iglesia es un solo y nuevo hombre universal que vive a Cristo; esto pondrá fin a esta era, introducirá el reino y hará que el Señor regrese—Ef. 4:24; Fil. 1:20-21a; Ap. 11:15.